

# FACULTAD DE CIENCIAS MÉDICAS MAYABEQUE



FÓRUM PROVINCIAL DE HISTORIA DE CUBA.

Tema: El primer Partido Comunista de Cuba y la continuidad del ideario martiano.

AUTORES:

Marlon Acosta Méndez (Estudiante de 1er año de Medicina)

Liana Borges Sierra (Estudiante de 2do año de Medicina)

Yeniffer Sayus Rivero (Lic. Filosofía Marxista-leninista.)

CORREO: [anamarg@infomed.sld.cu](mailto:anamarg@infomed.sld.cu)

TELÉFONO: 47531989

Tutora

Lic Ana Margarita Méndez Ramos

Mayabeque

Curso 2019-2020

**“... sus raíces [las del Partido] son las mejores tradiciones de la historia de nuestro pueblo, su ideología es la de la clase obrera: el marxismo-leninismo. Él es depositario del poder político y garantía presente y futura de la pureza, consolidación, continuidad y avance de la Revolución.”**

**Fidel Castro**

## RESUMEN

Fue constituido el Primer Partido Comunista de Cuba el 16 de agosto de 1925 por Carlos Baliño y Julio Antonio Mella, quienes se propusieron rescatar el ideario de José Martí. El papel fundamental de la organización era constituir el eslabón indispensable entre el pensamiento patriótico del siglo XIX, fundamentalmente el del Apóstol, y las ideas de emancipación social de aquel contexto histórico. Objetivo Explicar la continuidad histórica entre el Partido Revolucionario Cubano de Martí y el Primer Partido comunista de Mella y Baliño. El primer Partido comunista fue relevo y continuidad del Partido revolucionario cubano, fundado en 1892. Retomaba las ideas de partido único, para fomentar la unidad de todos los patriotas y erguirse como escudo en la defensa de los sueños y anhelos de los cubanos dispuestos a librar batallas y construir una nueva República. En la actualidad se puede constatar la coincidencia de principios mantenida a lo largo del tiempo y que pervive hoy con el Partido Comunista de Cuba (PCC), como ente defensor y continuador de los ideales del Apóstol. De modo que, si Martí se refiere a una República "con todos y para el bien de todos", en el contexto actual ello conserva vigencia. con el objetivo de impulsar el desarrollo de un socialismo próspero y sostenible, destinado a mantener las conquistas sociales. Y es el Partido, vanguardia organizada del pueblo, quien asegura, junto a este, la continuidad histórica de la Revolución.

Palabras claves: Partido Comunista de Cuba, Partido revolucionario cubano, unidad, continuidad.

## INTRODUCCION

Tuvo José Martí la histórica misión de aunar voluntades para transformar sustancialmente en el orden cualitativo el proceso de preparación de la continuidad de la Revolución. Y en el centro de su esfuerzo: la lucha por lograr la unidad, porque la falta de unidad había sido hasta el momento una regularidad contra el logro de los objetivos revolucionarios. Las enseñanzas de los fallidos esfuerzos anteriores, su profundo conocimiento de la realidad de Cuba, su gran cultura y visión de los

problemas de su tiempo le permitieron fortalecer la convicción de que el camino de la Revolución pasaba por una profunda preparación político-ideológica y organizativa de la misma.

José Martí, al constatar estos reveses, fortalecía su convicción de que el camino no podía ser la existencia de acciones militares aisladas o espontáneas al margen de un plan de conjunto y del aseguramiento ideológico y organizativo que aportara unidad y eficacia al movimiento revolucionario. Comprendía la gravedad que representaban acciones que se anticiparan a la existencia de una organización consolidada para la Revolución; por ello, le correspondería, dotar al movimiento revolucionario de una concepción, de un basamento ideológico y político que rectificara errores históricos en cuanto a su organización, estructuración y dirección. Se expresa la urgente necesidad de reunir en acción común republicana y libre a todos los elementos revolucionarios honrados; las características que deberá tener la acción revolucionaria común, así como lo que deberá observar y respetar la organización revolucionaria.

La Revolución contaba, a partir de ese momento con un instrumento político encargado de organizar, unir, educar y orientar para la “guerra necesaria” y coordinar los esfuerzos de los patriotas de la emigración con los de la Isla, el Partido Revolucionario cubano, fundado el 10 de abril de 1892, no fue un partido concebido con fines electorales como los partidos políticos de entonces; fue el partido único para la lucha por la independencia. En él se conjugaban la democracia más amplia con la más exigente disciplina. Sus fines eran la conquista de la independencia de Cuba y auxiliar la de Puerto Rico; el establecimiento de las bases de una república democrática, sin la cual la independencia carecería de sentido. Su estructura fue muy simple y funcional de acuerdo con lo establecido en sus Estatutos Secretos.

El Partido Revolucionario Cubano, coronado por constituir la obra cumbre de José Martí, a favor de la unidad revolucionaria y la preparación de la lucha por la liberación nacional constituye la antesala al Primer Partido Comunista de Cuba que fue una organización política de orientación marxista, representante de los intereses

de la clase obrera y sectores populares, donde Carlos Baliño y Julio A. Mella, se propusieron rescatar el ideario de José Martí.

## OBJETIVOS

- 1- Explicar la continuidad histórica entre el Partido Revolucionario Cubano de Martí y el Primer Partido comunista de Mella y Baliño.
- 2- Argumentar la importancia de la creación del primer Partido Comunista de Cuba.
- 3- Analizar la importancia del factor unidad para la creación del Partido Comunista.

## DESARROLLO

Apenas iniciada la Guerra Necesaria, organizada y dirigida por el Partido Revolucionario Cubano, Martí cae en combate en mayo de 1895; y termina la lucha otra vez sin independencia real; el Partido comienza a perder su carácter democrático; y en 1898, se disuelve. Instaurada la pseudo-república, la herencia martiana se salva, y en 1925, Julio Antonio Mella y Carlos Baliño, fundan el Primer Partido Marxista Leninista, como continuidad de las ideas de José Martí, asegura Fidel: “La larga prédica, la lección y el ejemplo de los comunistas, iniciados en los días gloriosos de Baliño y Mella al calor de la Revolución victoriosa de Octubre, habían contribuido a divulgar el pensamiento marxista-leninista, de modo que se convirtió en una doctrina atrayente e incontrastable de muchos jóvenes que nacían a una conciencia política”.

Carlos Baliño, apodado cariñosamente el Viejo Roble, ya era un anciano venerable. En sus años mozos fundó junto al Apóstol el Partido Revolucionario Cubano, en 1892, y luego lo había apoyado en las labores movilizadoras de los tabaqueros cubanos de Tampa, entre los cuales era un fogueado dirigente.

Además de su valiosa contribución a la causa de la independencia en el siglo XIX, a esas alturas Baliño se había dedicado a difundir las ideas marxistas en la isla en las primeras décadas del siglo XX.

Desde su juventud se afilió a las ideas marxistas y socialistas, y luego al leninismo. Cuando Martí lo conoció como obrero y líder sindical en Tampa, Cayo Hueso, ya militaba en esa corriente revolucionaria. El Maestro pronto quedó ganado por el patriotismo, la entrega y el amor por las causas justas de Baliño.

“Carlos Baliño simboliza el enlace directo entre el Partido Revolucionario de José Martí, y el primer Partido Comunista de Cuba. Él fue cofundador de ambos partidos. Ya Martí en la época de la independencia había tenido la luminosa idea, idea que

después en otro país y en otras circunstancias históricas había desarrollado también Lenin”.<sup>1</sup>

Mella era un joven dirigente estudiantil, de profundo pensamiento político, enfático en el marxismo y antimperialismo. “Julio Antonio Mella, fundador del Partido comunista junto a Baliño –quien conoció a Martí y con él creó el Partido que conduciría a la independencia de Cuba-, tomó la bandera, sumó ella el entusiasmo que emergía de la Revolución de Octubre, y le entregó a esta causa su propia sangre de joven intelectual conquistado por las ideas revolucionarias”<sup>2</sup>

Publicó las Glosas al pensamiento del apóstol, el primer análisis del legado martiano desde una óptica marxista, donde Mella hace alusión a la explicación de Martí sobre la idea y la necesidad de la creación de la república nueva, sustentada en la lucha armada, a través de la Guerra Necesaria, como única vía para lograr la definitiva separación de la metrópoli española; y así cobra todo su valor la concepción martiana del partido; de acuerdo con el objetivo antimperialista de la lucha; José Martí, no piensa sólo en la independencia de Cuba, siguiendo únicamente los dictados de su amor patriótico, manifestado desde los 16 años de edad, sino que sus actos trascienden los marcos de la Guerra de los Diez Años: destacando siempre la necesidad de que la Revolución fuera un movimiento político, con la organización que sólo un Partido puede darle. De aquí que la idea de un solo Partido sea un legado martiano.

En las Bases del Partido, José Martí proyecta la nueva república...

“.... fundar un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer los peligros de la libertad en una sociedad compuesta para la esclavitud; salvar al país de los peligros internos o externos que lo amenacen y sustituir el desorden económico por un sistema de hacienda pública que permita la actividad diversa de sus habitantes”.

“Bajo la guía de José Martí, cuyo genio político rebasó las fronteras de su tierra y de su época, se organizó un Partido para dirigir la Revolución. Esa idea, que

---

<sup>1</sup> Discurso pronunciado por Fidel Castro en la velada solemne por el 50 Aniversario de la Fundación del Primer Partido Marxista-Leninista de nuestro país, en el teatro Lázaro Peña el 22 de agosto

<sup>2</sup> Mensaje de Fidel a la Asamblea Nacional: Reflexiones, 27 de diciembre de 2007.

paralelamente desarrolló también Lenin para llevar a cabo la revolución socialista en el viejo imperio de los zares, es uno de los más admirables aportes de José Martí al pensamiento político”.<sup>3</sup>

Los antecedentes de la fundación del primer PC se remontan a un día antes de la clausura del Tercer Congreso Obrero Nacional, en Camagüey, el 6 de agosto de 1925, el Comité Ejecutivo de las Agrupaciones Comunistas de Cuba emitió una convocatoria para la celebración del congreso que debía dejar constituido el Partido Comunista de Cuba. El documento fijaba el encuentro entre los días 16 y el 20 del mismo mes, pero se impuso la necesidad de sesionar en solo dos días, ante la hostilidad del gobierno de Gerardo Machado.

Para su fundación los delegados se reunieron en una vieja casa de la calle Calzada, del Vedado capitalino, numerada entonces con el 81, en el lugar donde hoy se erige la sala teatral Hubert de Blanck. Corrían tiempos difíciles: desgovernaba a Cuba el tirano Gerardo Machado, quien había prometido a Wall Street que una huelga en la Isla no duraría un cuarto de hora y que ya en agosto de 1925 comenzaba su vasto expediente de crímenes políticos, con el asesinato de un periodista opositor, Armando André, y un obrero comunista, Tomás Grant.

Carlos Baliño, como el delegado de mayor edad, procedió a recibir las credenciales, el 16 de agosto de 1925, del Primer Congreso Nacional de las Agrupaciones Comunistas de la Isla de Cuba.

Además de él, había una amplia representación de los comunistas de la capital, entre los que se destacaba Julio Antonio Mella. La principal misión de aquellos fundadores fue crear el primer Partido Comunista de Cuba y afiliarlo a la Tercera Internacional, fundada por Vladimir I. Lenin en 1919. Aparte de un programa de reivindicaciones para los obreros y campesinos, se propusieron trabajar activamente en los sindicatos, organizar a los campesinos y luchar por los derechos de la mujer y la juventud. Concedieron gran importancia a la educación partidista y al reforzamiento ideológico de la prensa obrera.

---

<sup>3</sup>Jefe Fidel Castro, en el Informe al Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, celebrado en 1975.

Los delegados, en su casi totalidad no eran marxistas formados ni amplios conocedores del socialismo científico. Comunistas de corazón, anhelaban la redención de la clase obrera y el pueblo cubanos, aunque carecían de los conocimientos indispensables para afrontar dicha tarea. A pesar de sus limitaciones, sí supieron comprender, sobre todo gracias a Mella y Baliño, su rol de eslabón indispensable entre el pensamiento patriótico del siglo XIX y las ideas de emancipación social de la vigésima centuria.

“...Las ideas de Baliño y de Mella eran las ideas más justas y revolucionarias de nuestra época. ¡Y si había de tener lugar una verdadera y definitiva revolución en nuestra patria, tenía que ser bajo las banderas del marxismo-leninismo! Un Partido con la única ideología verdadera y científica. Un Partido como el partido de la Independencia de José Martí”.<sup>4</sup>

A solo quince días de constituido, el primer Partido Comunista de Cuba tuvo que sumirse en la clandestinidad. Muchos de sus líderes fueron detenidos, desterrados y con amenazas de muerte por la tiranía, que como a Mella fue perpetrada la orden de asesinato en su contra mientras se encontraba en México en el año 1929.

De esta organización emergieron líderes naturales que impulsaron destacadas acciones marcando un hito en la historia del movimiento comunista, como fue la huelga general del 20 de marzo de 1930 dirigida y organizada por Rubén Martínez Villena.

Dijo Fidel - “(...) Ese primer Partido Comunista es ya factor fundamental en la huelga general de agosto de 1933 que dio al traste con la tiranía machadista. Ese Partido, dirigido por otro joven extraordinario —Rubén Martínez Villena—, participa activamente en la lucha contra Machado. Incontables militantes comunistas fueron asesinados o desaparecidos o se enfrentaban a condiciones muy difíciles”.

Los militantes del partido fueron los responsables de un paro general de 48 horas en marzo de 1935. Al siguiente año se produjo en España un levantamiento

---

<sup>4</sup>Discurso pronunciado por Fidel Castro en el acto central por el XXI Aniversario del Ataque al Cuartel Moncada. Efectuado en la Explanada frente al Estado mayor del Ejército Central en Matanzas.

contrarrevolucionario apoyado por la Alemania nazi y la Italia fascista, el primer Partido Comunista de Cuba organizó la marcha de más de mil cubanos a la península, a luchar por la libertad en la primera gran gesta internacionalista del pueblo.

Durante la Segunda Guerra Mundial, dicho partido desempeñó un notable papel en el Frente Nacional Antifascista, el cual envió ropa, medicinas, azúcar y tabaco a las tropas aliadas.

De esa manera, cada gesta estuvo precedida de la acción revolucionaria y valiente de los miembros de un movimiento que derrocó al régimen de aquella época. De ahí emanaron destacadas figuras de la historia cubana, que hicieron posible la continuidad de un proyecto comunista, dirigido por Fidel Castro hasta nuestros tiempos y que se define como vanguardia organizada de la nación cubana, fuerza dirigente superior de la sociedad y del Estado, que organiza y orienta los esfuerzos comunes hacia los altos fines de la construcción del socialismo y el avance hacia la sociedad comunista.

Cuando finalmente en 1959 fue posible el triunfo de la Revolución, se hicieron cambios radicales en el país a favor de la justicia, la igualdad social y la soberanía de la nación, también en cuanto a la unidad de las fuerzas combativas del pueblo.

Como parte del devenir de la historia, en 1965 surge el nuevo Partido Comunista de Cuba, rector ideológico del proceso revolucionario cubano, igualmente integrado por la nueva hornada de combatientes y antiguos pilares de la lucha. La continuidad de la Revolución Cubana siempre ha sido innegable.

“Este Partido nació de dos factores esenciales, fundamentales, invaluable: la unión de todos los revolucionarios, la unidad alcanzada en un grado tan alto como jamás se logró en la historia de nuestra patria, esa unidad por la que suspiraron los combatientes durante casi un siglo, desde la lucha de Yara hasta los heroicos combates contra el machadato, y que por primera vez nuestra generación logró, constituida en un partido de vanguardia, -Partido que es continuador de aquel con que Martí llevó a cabo sus luchas por la independencia y continuador de aquel que

los primeros comunistas, con Baliño y Mella, formaron en nuestra Patria-; y una doctrina científica, una filosofía político-revolucionaria: el marxismo-leninismo.”<sup>5</sup>

El líder de la revolución cubana clasificó la fundación de este partido como uno de los eslabones más relevantes en el camino a la independencia

“Ese Partido, a lo largo de sus 36 años de lucha, dejó en el camino incontables mártires: en la época machadista, en la época batistiana, en la época de los gobiernos corrompidos de Grau y de Prío, y en la etapa final de la sangrienta tiranía de Batista”. “(...) Este era el Partido de Mella, de Rubén Martínez Villena, de Jesús Menéndez, de José María Pérez, de Paquito Rosales y de otros incontables mártires.

El primer Partido Comunista de Cuba es continuidad histórica de ese pensamiento que tuvo como antecedente la labor de Martí para lograr la unidad de todos los hombres y mujeres de buena voluntad en torno a la libertad, independencia y soberanía de la mayor de las Antillas, en cuanto ha de considerarse parteaguas político de identidad patria del primer segmento del siglo XX. Sin embargo, la unidad de todos los hombres y mujeres comprometidos con la independencia y la justicia social vertebrados dentro de una organización de nuevo tipo resultó empeño trunco, a escala colectiva, durante el período neocolonial. No más el torrente revolucionario de la Generación del Centenario pudo desbrozar las sendas hacia la victoria, al superar los valladares que habían coartado, hasta entonces, la unidad de las fuerzas progresistas de la época.

“El partido lo resume todo. En él se sintetizan los sueños de todos los revolucionarios a lo largo de nuestra historia; en él se concretan las ideas, los principios y la fuerza de la Revolución; en él desaparecen nuestros individualismos y aprendemos a pensar en términos de colectividad; él es nuestro educador, nuestro maestro, nuestro guía y nuestra conciencia vigilante, cuando nosotros mismos no somos capaces de ver nuestros errores, nuestros defectos y nuestras limitaciones; en él nos sumamos todos y entre todos hacemos de cada uno de nosotros un

---

<sup>5</sup>Versión del Discurso pronunciado por Fidel Castro en la Asamblea de Balance de la provincia de la Habana el 20 de marzo de 1974. El militante comunista, junio de 1974, p. 2-12.

soldado espartano de la más justa de las causas y de todos juntos un gigante invencible; en él las ideas, las experiencias, el legado de los mártires, la continuidad de la obra, los intereses del pueblo, el porvenir de la patria y los lazos indestructibles con los constructores proletarios de un mundo nuevo en todos los rincones de la tierra, están garantizados”.<sup>6</sup>

La historia de la Revolución, tiene como fundamento de su existencia la unidad del pueblo cubano, porque como dijera José Martí, “El Partido es el alma de la revolución”. Pensar el Partido en Cuba no es circunscribirlo a una estructura o al molde solemne de plataformas programáticas; su materialización y desarrollo se corresponden con una idea cardinal del sentimiento patrio cubano, cuyas clarinadas habrían de remontarse incluso a las primeras proyecciones de unidad anticolonial y antimperialista, delineadas con claridad preclara, definitivamente más tarde, en el Partido Revolucionario Cubano (PRC).

El soporte ideológico de la cohesión de un pueblo en torno a la idea de independencia —sustentada en los objetivos de emancipación y la soberanía, en tanto conceptos innegociables del ser nacional—, demostró, por primera vez, la importancia que entraña para nuestra revolución histórica (aquella iniciada en Yara en octubre de 1868 y proseguida en Las Coloradas en 1956 y el 1ro. de enero de 1959) la unidad de sus fuerzas en un solo Partido.

No en balde, el Apóstol consigna en “Nuestras ideas”, primer artículo de Patria, órgano oficial del PRC, que el empeño colectivo estriba en “ser invencibles por la unión y evitar que el enemigo nos vuelva a vencer por nuestro desorden”.

Si el PRC representó abierto frente único en la lucha contra la opresión española sobre la base de la compactación de nuestras fuerzas, el primer Partido Comunista de Cuba, constituyó desde su inicio y hasta hoy heredero de aquella postura en el combate contra cualquier intención de enyugarnos a tutelajes foráneos, a partir de la conciencia colectiva de un concepto de supervivencia defendido por la vocación compartida de un pueblo defensor de la causa. Si el PRC martiano funcionó como

---

<sup>6</sup> Discurso pronunciado por Fidel castro en el acto por el XV Aniversario de los Comités de defensa de la revolución, Plaza de la Revolución José Martí, La Habana, 28 de septiembre de 1975.

partido de las masas populares cubanas y proyectó su actuación histórica y su ideario en función de los intereses de nuestro pueblo, igualmente el PCC de la Revolución Cubana es la insignia representativa de una nación.

El PCC es el único partido porque representa a la nación cubana, ha sido reconocido por el pueblo como tal, como antes en la guerra de independencia el PRC fue el partido del pueblo cubano por la liberación del sistema colonial. Ello permitió el triunfo de la guerra de Martí y la resistencia del pueblo cubano hoy ante un enemigo tan poderoso.

## CONCLUSIONES

- 1- El primer Partido Comunista de Cuba fundado por Mella y Baliño es la continuidad del Partido revolucionario cubano de Martí, donde se sigue el criterio de Partido único como fundamento de la unidad del pueblo cubano y se retoman las proyecciones antimperialistas, latinoamericanistas e independentistas.
- 2- La creación del primer Partido Comunista de Cuba en esta etapa histórica era de gran importancia para consolidar el soporte ideológico de la cohesión de un pueblo en torno a la idea de independencia. Se propusieron trabajar activamente en los sindicatos, organizar a los campesinos y luchar por los derechos de la mujer y la juventud, meta activa para garantizar la liberación nacional.
- 3- El factor unidad fue decisivo para la creación del Primer Partido Comunista como lo había sido para la creación del Partido revolucionario cubano, la unidad de sus fuerzas en un solo Partido. En palabras de Martí: “ser invencibles por la unión y evitar que el enemigo nos vuelva a vencer por nuestro desorden”.

## BIBLIOGRAFÍA

Castro, Fidel: Informe Central al Primer Congreso del PCC. La Habana: Departamento de Orientación Revolucionaria (1975).

Guevara, E. (1967). El socialismo y el hombre en Cuba. La Habana: Editora Política.

Colectivo de autores de las FAR: El Diferendo Estados Unidos Cuba, Ediciones Verde Olivo, La Habana, 1994.

Colectivo de autores: Historia de Cuba, Pueblo y Educación, La Habana, 2000.

Colectivo de autores: Temas de Historia de Cuba, 12mo. Grado, Pueblo y Educación, La Habana, 2006.

Colectivo de autores: El Partido de la unidad, la democracia y los derechos humanos que defendemos, Editora Política, La Habana, 1997.

Le Riverend, Julio y otros: Historia de Cuba. Tomos 1 y 2, Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1973.

Toledo Sande, L. (2016). Cuba: con José Martí y la misión de ser el pueblo. Disponible en <http://connuestraamerica.blogspot.com/2016/04/cuba-con-jose-marti-y-la-mision-de-ser.html>.

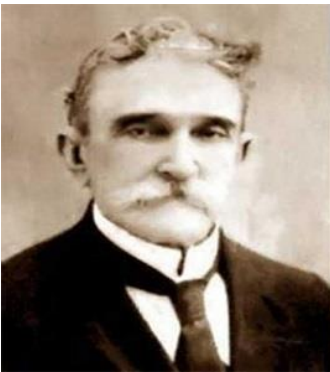
ANEXOS



José Martí



Julio Antonio Mella



Carlos Baliño



Mella

